27 DE NOVIEMBRE DE 2022

DOMINGO 1º DE ADVIENTO
CICLO C
¡JESÚS ES LUZ DE VIDA!

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA



ADVIENTO: TIEMPO DE ESPERANZA

- **Is 2,1-5:** El Señor congrega a todas las naciones en la paz eterna del Reino de Dios
- **Sl 121: R/** Vamos alegres a la casa del Señor
- **Rm 13,11-14:** La salvación está más cerca de nosotros
- **Mt 24,37-44:** Estad en vela para estar preparados

COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

"Espíritu de Amor, ilumina mi memoria y entendimiento para buscarte únicamente a ti en la lectura. Para encontrar y reconocer tu presencia en la meditación. Que, al contemplarte en la oración, mi voluntad sea impulsada hacia la esperanza a la que me llamas en este Adviento.Y que en este mismo impulso aprenda a ser el vigía de mi propio comportamiento. Amén".

+ Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.
En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre:
Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán.
Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.
Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa.
Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre.

Palabra del Señor



1. Lectura

Las dos lecturas y el evangelio de este domingo están unidas a través de la palabra «luz» y el verbo «vigilad». El profeta Isaías nos invita a caminar a la luz de Dios que quiere la paz, y San Pablo nos pide que nuestro comportamiento sea claro y luminoso, alejados de todo comportamiento indecoroso, y sin rivalidades ni envidias. Esta es la única manera de caminar en la paz de Dios.

En el evangelio, Jesús se identifica con una figura del Antiguo Testamento que encontramos en el profeta Daniel (7,11-14): «el Hijo del hombre». Significa simplemente «ser humano», y en el contexto de la visión de Daniel se trata de una figura que viene sobre las nubes del cielo habiendo superado misteriosamente la condición humana, y al que se le otorga dominio sobre los pueblos y un reino que no tendrá fin. Tiene además un sentido colectivo, pues representa a todos los santos que han luchado en la historia contra el mal.

San Mateo ha puesto estas palabras en el quinto y último discurso de Jesús. Sabemos que este evangelista ordena las palabras de Jesús en cinco discursos, para presentar a Jesús ante sus comunidades de origen judío como el nuevo Moisés que nos trae la nueva Torá o Pentateuco cristiano.

Cuando Jesús se identifica con este «Hijo de hombre», nos está diciendo que vive nuestra humanidad sufriente como hombre, en todo igual a nosotros menos en el pecado. Y es sintiendo nuestra humanidad como nos salva, estando junto a Dios Padre. Jesús es como un hermano mayor que nos comprende y tira de nosotros hacia Dios Padre, y aunque nos sintamos tocando fondo, Jesús baja a ese pozo en el que nos encontramos.

Este último discurso de Jesús en San Mateo habla de los tiempos finales: «cuando venga el Hijo del hombre». Jesús volverá como Señor de la historia y de la creación, y nos pide que sepamos esperarle, no dejándonos atrapar por las pasiones que nos atan a este mundo y que nos hacen olvidarnos de Él. Jesús nos pide que mantengamos una actitud de confianza en Él, y de vigilancia.



Meditar 2do paso ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

La luz que necesitamos para iluminar nuestras vidas y estar vigilantes en las oscuridades que nos rodean nos viene del Señor. Es la luz que nos conduce a la paz, y nos ilumina para no olvidarnos de nuestra propia dignidad y de la dignidad de todo ser humano. Meditemos esto.

¿Qué oscuridades siento al comienzo de este Adviento? Primero me centro en mí: puede ser mi falta de silencio y de oración; mi individualismo que me genera desconfianza y desánimo, mi excesivo apego al lujo y a la comodidad, mi actitud de crítica ante todo; puede ser cualquier círculo vicioso en el que me encuentro...

Y miro también a mi alrededor: consumismo, apatía, hedonismo, superstición, violencia, sufrimiento en las familias, pobreza ... un mundo cada vez más entenebrecido por la injusticia y la pérdida de la dignidad humana.

La vigilancia es la actitud que nos pide estar a la altura de nuestra humanidad y de nuestra fe, huyendo de los acomodamientos. Vigilar significa tener los pies en la realidad, con los sentidos despiertos, resistiendo al riesgo de abrirnos válvulas de escape para huir.

Huimos de nosotros mismos y de los demás tratando de vivir el día a día sin más y buscándonos algunos entretenimientos, entrando en un círculo vicioso que nos acaba desesperando. Vigilar significa ser responsables con nosotros mismos, con nuestro cuerpo, con nuestra conducta, con los otros, especialmente con los más pobres y necesitados. Siempre abiertos a Dios desde la oración y a las necesidades de nuestros hermanos, pues sabemos que amar es servir y cuidar.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Os propongo como oración esta antigua oración de alabanza de la tarde dirigida a Jesucristo como luz que nos da vida, y conocida como phos ilarón (luz gozosa):

«Luz gozosa de la santa gloria del Padre,
inmortal, celeste, santo, Oh Jesucristo.
Llegados a la caída del sol, viendo la luz vespertina,
celebramos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Tu eres digno siempre de ser celebrado con nuestras voces,
Hijo de Dios que das la vida. Por eso, el cosmos entero te glorifica»



4. Contemplación y acción

Contemplamos a Jesucristo como el «hijo del hombre», que asumiendo nuestra humanidad nos rescata del mal y es nuestra luz. Nos lo imaginamos como si delante de Él estuviéramos, confiando que un día Él nos abrazará como un hermano mayor que lo sabe todo de nosotros y nos comprende de verdad.

4 DE DECIEMBRE DE 2022

DOMINGO 2º DE ADVIENTO

CICLO C

ESCUCHEMOS A DIOS EN NUESTROS DESIERTOS

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

ADVIENTO: TIEMPO DE ESPERANZA

- **Is 11, 1-10.** Juzgará a los pobres con justicia.
- **Sal 71. R.** Que en sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente.
- **Rom 15, 4-9.** Cristo salva a todos los hombres.
- **Mt 3, 1-12.** Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos**.**



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

"Espíritu de Amor, ilumina mi memoria y entendimiento para buscarte únicamente a ti en la lectura. Para encontrar y reconocer tu presencia en la meditación. Que, al contemplarte en la oración, mi voluntad sea impulsada hacia la esperanza a la que me llamas en este Adviento.Y que en este mismo impulso aprenda a ser el vigía de mi propio comportamiento. Amén".

+ Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.» Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo:
«Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."
Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.
Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán.
Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: -«¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente?
Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abraham es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham de estas piedras.
Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego.
Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.»

Palabra del Señor



1. Lectura

El profeta Isaías nos presenta la promesa de un Mesías que tendrá la plenitud de los dones del Espíritu Santo, y que traerá la verdadera justicia para los pobres y sencillos. Y esta promesa la oramos con el salmo de la paz que vendrá a través de la justicia. Esta es nuestra esperanza, la que encontramos en Jesús, como nos dice San Pablo. En Él está nuestra esperanza.

Dos palabras claves parecen despuntar en las lecturas y en el evangelio como actitud cuando nos acercamos a Jesús como nuestro Mesías: fraternidad y conversión. San Pablo nos pide acogernos mutuamente sin prejuicios, y el evangelio nos presenta la predicación de Juan el Bautista y su llamada a la conversión. El Bautista llama en el desierto a una conversión con frutos auténticos para poder así acoger al Mesías. A este desierto del Bautista acudían gentes de todas las clases. Él vive la austeridad del desierto y se presenta como la voz que grita de parte de Dios.

El proyecto de salvación de Dios en aquellos momentos no dependía en primer lugar de las condiciones económicas y políticas. Estas eran muy malas y la situación era de una pobreza bastante dura. Dependía de si la Palabra de Dios era acogida o no, y de si esta Palabra lograba purificar los corazones. Esta era la misión del Bautista, hacer que la genta pudiera acoger la Palabra de Dios dando frutos de conversión.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

La meditación nos lleva a escuchar la voz de Dios en nuestros desiertos. También nosotros vivimos en el desierto, y existen muchos desiertos interiores a nuestro alrededor. El desierto lo experimentamos nosotros mismos tantas veces en forma de dudas y de desánimo, de soledad, de incomprensión, de agotamiento.

Y esto nos hace entender el desierto de nuestros hermanos, el desierto de la soledad y del abandono, el desierto del sinsentido y de la pérdida de la fe, el desierto de la falta de futuro y oportunidades para muchos jóvenes, el desierto de que te valoren no por lo que eres sino por lo que tienes, el desierto de la exclusión y la marginación. Estos desiertos interiores y personales están provocando el que nuestra sociedad se convierta en un desierto.

No podemos dudar de que el Señor está abriendo caminos en estos desiertos, o en estas crisis, y nosotros tenemos que ponernos a su disposición con paciencia y con mucho espíritu de servicio. Es la manera de mantener viva nuestra esperanza, confiando en Jesús, nuestro Mesías, con la paciencia y el consuelo que nos da la lectura espiritual de la Palabra de Dios.

Y con una actitud continua de conversión, para que la esperanza no se nos queda hueca, y así caminar en los desiertos y las crisis. Hemos de ser conscientes de lo que cuesta servir al Señor, abrirnos de verdad al Dios de la vida: cuánta renuncia a uno mismo, cuanto silencio, cuanta vigilancia, cuanto amor a los enemigos, cuanta humillación... Sólo sintiéndonos oración podemos mantenernos así.

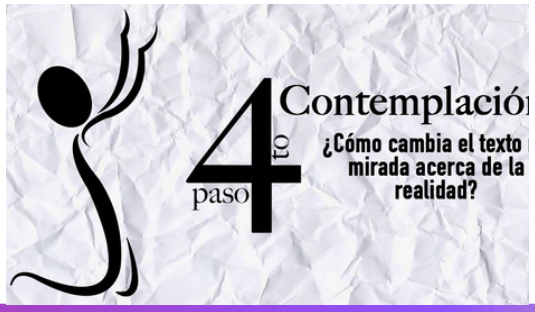




LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

En el silencio de la oración sentimos resonar en nosotros la voz del Bautista llamándonos a la conversión y anunciando a Jesús como nuestro Rey Mesías. Le pedimos a Jesús que nos de un espíritu de conversión cada día, repetimos su nombre al ritmo de nuestra respiración: Jesús, Jesús, Jesús…



4. Contemplación y acción

Sin dejar de contemplar la escena del Bautista nos quedamos sintiendo su voz, que es la voz de Dios. Con el deseo de nuestra voluntad de ser de Jesús manteniéndonos austeros y acogedores.

11 DE DECIEMBRE DE 2022

DOMINGO 3º DE ADVIENTO
CICLO A
«GAUDETE»

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

LA PACIENCIA ES FORTALEZA DE LOS QUE ESPERAN

- **Is 35, 1-6a. 10.** Dios viene en persona y os salvará.
- **Sal 145.** Ven, Señor, a salvarnos.
- **Sant 5, 7-10.** Fortaleced vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca.
- **Mt 11, 2-11.** ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

"Espíritu de Amor, ilumina mi memoria y entendimiento para buscarte únicamente a ti en la lectura. Para encontrar y reconocer tu presencia en la meditación. Que, al contemplarte en la oración, mi voluntad sea impulsada hacia la esperanza a la que me llamas en este Adviento.Y que en este mismo impulso aprenda a ser el vigía de mi propio comportamiento. Amén".

+ Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos:
—«¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?»
Jesús les respondió:
—«Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo:
los ciegos ven, y los inválidos andan;
los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen;
los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio.
¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!»
Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:
—«¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios.
Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?
Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito:
"Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti."
Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista;
aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.»

Palabra del Señor



1. Lectura

La Palabra nos presenta un anuncio de salvación que transformará nuestros desiertos. El «desierto» es la palabra clave que une todo, el desierto del que habla Isaías y el desierto en el que predica Juan el Bautista. Y desierto quiere decir lugar árido, como la aridez de nuestra vida cotidiana, con sufrimientos e incertidumbres, como vimos el domingo pasado. Y ahí es donde resuena un anuncio de salvación si lo sabemos escuchar. Este anuncio nos pide que nos fortalezcamos y que no tengamos miedo porque el Señor se manifestará en los pobres y en los que sufren (1ª lectura). Y nuestro desierto de sinsentido y de aridez se transformará en la alegría de vivir con sentido y esperanza. Para ello, en la 2ª lectura Santiago nos pide que aguardemos con paciencia, y el primer fruto de la paciencia es alejar de nosotros la crítica y la murmuración. Otra palabra clave que une las lecturas: «paciencia».

En el Evangelio tenemos que imaginarnos cómo Jesús elevaría el tono de su voz para que le oyeran bien todos los que estaban allí presentes. Responde a la pregunta de los enviados del bautista con los signos de Isaías que hemos leído en la primera lectura. Quería decirles que eran dichosos todos aquellos que le seguían con corazón sincero y no encontraban en él motivo de escándalo, porque sabían ver en sus obras y en sus palabras la salvación de Dios. Jesús está diciendo de manera clara a todos, a los enviados de Juan y a los que en ese momento habían acudido a escucharle por su fama de profeta, que él es realmente el que tenía que venir a traer la salvación que se manifestaba en los pobres y en los que sufren.

El mensaje del bautista y el de Jesús son complementarios, tal como vimos el domingo pasado. Jesús le supera como Mesías que es y muestra la paciencia de Dios, su amor, y esto aclara las dudas de Juan. Y Jesús elogia a Juan como el último gran profeta que ha sabido cumplir su misión con gran humildad.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

La meditación nos centra en la paciencia, con el realismo de nuestro día a día. ¿Me siento pobre y sufrido, y necesitado de la salvación de Dios?, o, ¿pienso que ya lo sé todo y que nadie me puede enseñar nada?

Tal vez, lo que podamos decir con nuestros labios y con nuestro corazón no es lo que algunas veces mostramos con nuestra vida. Jesús llama dichosos a quienes no se escandalicen de él. Este verbo es muy importante en el Nuevo Testamento, y podemos meditarlo con algunos textos del evangelio de San Mateo que estamos leyendo. En 13,21, en la explicación de la parábola del sembrador, Jesús dice que quien es inconstante, cuando llegan las primeras dificultades, enseguida se siente defraudado y sucumbe. En 13,57, en la visita que Jesús realiza a su pueblo de Nazaret, sus paisanos se sienten escandalizados ante sus palabras, y por eso, Jesús no pudo hacer allí milagros. Y en 26,31.33, en la hora de la agonía de Jesús en Getsemaní, vemos como también los discípulos más allegados a Jesús, terminarán escandalizándose de Jesús y negándole como Pedro.

Dentro del mismo contexto de este domingo, en el que Jesús continúa hablando a la misma gente, juzga a su generación y a las ciudades que han rechazado su predicación (11,16-24). Y les juzga por su cerrazón a la salvación, no aceptando ni a Juan el Bautista ni a él mismo. Sin embargo, Jesús da gracias a Dios Padre porque los pequeños y sencillos sí le han acogido (11,25-27).

Jesús nos pide confiar en él con paciencia, manteniéndonos firmes en la caridad. ¿Qué situaciones concretas de mi vida y del entorno en el que vivo puedo iluminar desde esta Palabra?





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Santa Teresa de Jesús supo expresar la paciencia y la confianza en Jesús con esta oración:

Nada te turbe, nada te espante,
todo se pasa, Dios no se muda;
la paciencia todo lo alcanza;
quien a Dios tiene nada le falta:
Sólo Dios basta.
(...)
A Jesucristo sigue con pecho grande,
y, venga lo que venga, nada te espante.



4. Contemplación y acción

Contemplamos la obra salvadora de Dios con la mirada de los sencillos y humildes como Juan Bautista. Todo lo esperamos en Jesús, él tendrá la última palabra, ésta es la fuente de nuestra alegría.

18 DE DECIEMBRE DE 2022

DOMINGO 4º DE ADVIENTO
CICLO A

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

DE LA ESTIRPE DE DAVID A TRAVÉS DEL JUSTO JOSÉ

- **Is 7, 10-14.** Mirad: la virgen está en cinta.
- **Sal 23. R.** Va a entrar el Señor; él es el Rey de la gloria.
- **Rom 1, 1-7.** Jesucristo, de la estirpe de David, Hijo de Dios.
- **Mt 1, 18-24.** Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

"Espíritu de Amor, ilumina mi memoria y entendimiento para buscarte únicamente a ti en la lectura. Para encontrar y reconocer tu presencia en la meditación. Que, al contemplarte en la oración, mi voluntad sea impulsada hacia la esperanza a la que me llamas en este Adviento.Y que en este mismo impulso aprenda a ser el vigía de mi propio comportamiento. Amén".

+ Lectura del santo Evangelio según San Mateo

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:
María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.
José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:
—«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»
Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta:
Mirad:
la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel
que significa "Dios-con-nosotros".»
Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

Palabra del Señor



1. Lectura

Las lecturas nos centran en el nacimiento de Jesús el Mesías, el Salvador. Hemos de saber que los primeros lectores del evangelio de Mateo eran judíos que habían descubierto en Jesús al Mesías esperado; por eso, este evangelista trata de mostrar cómo los orígenes ocultos de Jesús, -su nacimiento e infancia-, son también obra de la providencia del Dios creador. Y son cumplimiento de las profecías sobre el Mesías que tenía que venir, y un cumplimiento al modo de Dios, y no de los hombres, que este evangelista trata de subrayar.

A José el ángel le habla en el sueño y le habló de una realidad, de la voluntad de Dios para con él. Y José no necesita mucho más, pue sabe percibir con su humildad y su finura espiritual lo que es de Dios. Él sabía que aquello era algo más que un simple sueño, que era la voz misma de Dios, habituado como estaba a vivir desde la Palabra de Dios. Pero esto lo asumió con lucha interior, «había tomado esta resolución», es decir, «considerando en su interior». ¿Era posible que Dios le pidiera a él eso en un sueño?

El ángel le interpela como «hijo de David» y así le está señalando su misión, la parte que a él le toca en esta obra de Dios. Él forma parte de la promesa hecha a David a través de la cual llegaría el Mesías, y José debe comprender que Dios está siendo fiel. Y lo mismo que a María a José también le dice: «no temas».

Y José tendrá el encargo de dar un nombre al niño, el mismo que el ángel le había indicado a María, y adoptándolo así como hijo suyo. Jesús significa que Dios salva. Y ahora el ángel le dice a José en qué consistirá esta salvación: «salvará a su pueblo de sus pecados». Esta será la verdadera misión de Jesús, la que de verdad corresponde a Dios. Tal vez no era ni es la expectativa de algunos que esperaban una salvación más terrenal, de sus sufrimientos por la opresión política, o de la miseria provocada por las injusticias. Esta es la prioridad de la misión mesiánica de Jesús, la que nos sitúa ante Dios para ser perdonados y amados y así ser capaces de perdonar y de amar. Esta es la verdadera sanación, la que nos pone en relación con Dios, y en relación de fraternidad con todos.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Fijémonos un poco más en la actitud de José como justo. En Eclesiástico 44,20 se dice de Abrahán: "en la prueba fue hallado justo". Podemos leer el final del capítulo 2 de este libro del Eclesiástico sobre la prueba y el temor de Dios: "Los que temen al Señor tienen el corazón dispuesto, y se humillan delante de él. Caigamos en manos del Señor y no en manos de los hombres, pues como es su grandeza, así es su misericordia". Creo que José supo llevar esto a su vida y de esta manera se convirtió en el padre fiel y en el esposo solícito. José es justo porque sabe ver la obra de Dios más allá incluso de la misma ley de Israel que él mismo respeta y cumple como hombre justo, porque algunas veces los caminos de Señor no son los nuestros. Querer y saber reconocer estos caminos es signo de entereza espiritual, de ser justo.

¿Cómo reacciono ante situaciones humanas difíciles de comprender?, ¿las juzgo a la ligera?, o, ¿trato de que Dios me hable a través de las personas, los acontecimientos...? Muchas veces, nuestros propios prejuicios son nuestros peores enemigos.



3er paso
Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Pidamos al Señor que nos enseñe a ser "justos" como San José:

"Oh Señor, danos la entereza de José para poder ser justos como él,
y nunca desesperemos de tu gran misericordia.
Porque tantas veces tus caminos no son los nuestros,
concédenos el saber al menos guardar silencio y no precipitarnos. AMÉN.

4to paso
Contemplación
¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Contemplamos la sencillez, discreción y silencio de la obra salvadora del Señor. El mismo Jesús, el hijo, nos lo enseña: "Yo te bendigo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños" (Mt 11,25)